equivocadamente se creyó, (por los que no son de la profesion), sino por el cocimiento i tumefaccion de los cuerpos.

Ese olor nauseabundo es el mismo que se percibe en los anfiteatros cuando se hacen preparaciones anatómicas, i por mucho tiempo aun despues de levantados los cuerpos de la iglesia se percibian las exhalaciones humanas.

Desde el dia 9, por órden de la autoridad, se dió principio a la inhumacion de los cuerpos, sin omitir medidas que evitasen la infeccion que por la grande acumulacion de cadáveres podia resultar. Al mismo tiempo se empezó en el cementerio a trabajar la fosa comun donde debian sepultarse i realizar los enterramientos en el menor tiempo posible.

En compañía del señor Domeyko visitamos el lugar indicado, a fin de cerciorarnos si habia algun desprendimiento de gas, i que en los momentos de calma durante la noche, cuando cambia la direccion del viento, pudiera trasmitirse a distancia con perjuicio de la ciudad. Nuestra sospecha se desvaneció por no haber notado nada que la confirmara. Cuando se procedia a los enterramientos, los cuerpos no carbonizados i que conservaron sus formas, con los preparativos usados tomaron un aspecto verdaderamente imponente. El color blanco de la cal que se habia empleado les daba un exterior nada comun en reuniones de cadáveres, i lejos de ocasionar terror llamaba mas bien la atencion por este contraste inesperado.

Habiendo tocado el punto de las muertes por asfixia, (que con bastante dolor he referido) no puedo menos de hacer la indicacion, de que se compre por la autoridad civil los útiles necesarios para los accidentes de esta clase, siguiendo el ejemplo de la Francia, que es la primera nacion que ha puesto en planta ausilios tan ventajosos. Las cajas con los instrumentos para curar los accidentes por asfixia por sumersion nos serian mui útiles, colocándolas en un lugar determinado de la ciudad, como tambien cerca de los rios mas caudalosos de la República.

Mui conveniente seria que en los edificios públicos, como iglesias, teatros, etc., a fin de evitar todo temor de accidentes desgraciados, se observasen prescripciones i reglas mas en conformidad con los principios de la hijiene moderna.

BIBLIOGRAFÍA. Estudios económicos i administrativos sobre Chile, desde 1856 *hasta* 1864 *por Manuel Miquel.* 1 vol. in 8.°, *Santiago.— Artículo del miembro de la Facultad de Humanidades, don Gustavo Courcelle de Seneuil, publicado últimamente en Francia en el "Journal des Economistes."*

Al trascribir el título de este libro, me domina un vivo i profundo sentimiento de dolor. Hace ménos de un año que me despedia yo de su autor,

discípulo mio, mi amigo i sucesor en la cátedra de economía política que yo habia ocupado. Era un jóven lleno de vida i porvenir, amante de la ciencia i de su patria, instruido, laborioso, concienzudo hasta el escrúpulo que se habia ocupado ya de política, de literatura i de negocios, sin dejarse arrastrar ni por las vanidades literarias, ni por las seducciones de la codicia, ni por los vértigos del espíritu de partido, i cuya alma superior no sentia pasion sino por lo verdadero i lo bueno. Yo esperaba que él ejerceria una saludable influencia en la enseñanza de la economía política en Chile durante veinticinco o treinta años, i hace ya algunos meses que la muerte ha destruido bruscamente todas esas esperanzas, poniendo término a esa vida tan bien comenzada i tan rica de promesas.

Lo que queda de los trabajos de Manuel Miquel basta para manifestar que fué un hombre distinguido; pero es poca cosa en comparacion de lo que esperaban de él los que le conocian. Algunas honrosísimas discusiones sostenidas en el Congreso de su pais, algunos trabajos mas modestos ejecutados en el Ministerio de Hacienda, una de cuyas secciones dirijia a la época de su muerte, un pequeño tratado de economía política i el libro que anunciamos, hé aquí todo lo que ha dejado. Mucho es esto para un hombre que muere a los treinta años i que no ha pensado sino en prepararse para emprender mas tarde trabajos de mas importancia.

Como su título lo indica, este volúmen contiene una serie de estudios. Es una coleccion de los artículos publicados por su autor desde 1856 hasta 1864, sobre las diversas cuestiones económicas que han ocupado la opinion pública en Chile durante ese período.

Manuel Miquel escribia esos artículos con fines. Habia notada la repugnancia que, en Chile como en Francia, sienten los pretendidos hombres prácticos por todo aquello que lleva el nombre de *teoría* i sobre todo de economía política, i esperaba hacerles reconocer los principios tomando parte en las discusiones del momento, sin fórmulas, sin pompa científica de ninguna especie, pero con la precision i seguridad de principios que da la posesion de la ciencia. Sabia que las fórmulas, necesariamente jenerales i abstractas, no sirven sino a los que quieren estudiar i reflexionar, i no pueden figurar convenientemente en discusiones de aplicacion; pero tambien sabia perfectamente la ventaja que la posesion de tales fórmulas procura en la apreciacion de los hechos complejos que juegan en toda cuestion de aplicacion. Esperaba propagar mediante la controversia, no la instruccion científica, sino sanas opiniones prácticas sobre las cuestiones económicas puestas a la órden del dia.

Manuel Miquel se proponia otra cosa al ejecutar esos trabajos: queria comprobar por sí mismo, comparándolas incesantemente con los hechos, las fórmulas de la teoría, tanto para confirmarse en sus propias convicciones, como para enseñar a hacer en la prácica el mejor i mas útil empleo

de los conocimientos teóricos. Gustábale ese estudio que le hacia conocer de una manera mas evidente las leyes en virtud de las cuales se enlazan unos con otros los fenómenos económicos. Complacíase en prever, mediante las indicaciones de la ciencia, los acontecimientos que debian nacer de una situacion dada, i felicitábase de ver que la ciencia no le engañaba. "Puedo asegurar, escribia al principio de su libro, que en siete años que estoi estudiando con este propósito, los principios de la ciencia no han sido desmentidos una sola vez por los hechos que se han desarrollado a mi vista, i que mi fé en la ciencia no ha vacilado un instante. Muchas veces en el curso de mis investigaciones, he visto manifestarse en los fenómenos que examinaba, las deducciones a que me conducia la luz de los principios. Gracias al metodo científico, he adquirido mas facilidad para circunscribir mis estudios dentro de los límites del verdadero campo de observacion, ahorrando así mucho tiempo i no pocas divagaciones inútiles."

El libro que anunciamos está lleno de esos estudios sencillos i de un grande interés para el pais en que han sido publicados. Refiérense a una multitud de materias diversas de las cuales basta indicar las principales para apreciar su importancia:—la inmigracion europea, la Quinta Normal de Agricultura, la esportacion de moneda i la crísis comercial, las máquinas i los artesanos de Valparaiso, de los billetes de banco, del uso del crédito, el Estado de las reformas, la beneficencia i la mendicidad, las rifas, del desarrollo de las fuerzas productivas de Chile, la crísis comercial i sus causas indicadas por la estadística, la libre esportacion de los cobres como medio de protejer el carbon nacional.—Ademas, todos los años daba una revista jeneral de los hechos económicos.

Tales son estos estudios, interesantes para Chile, cuya historia contemporánea le refieren. Para el estranjero tienen menos interés. Ellos no pueden picar la curiosidad sinó bajo el punto de vista del desarrollo progresivo de las fuerzas de su autor, cuyo talento iba madurando con los años. Son el humilde i modesto monumentos de una vida dedicada a la ciencia i a su propagacion, de una alma buena i recta que ha desaparecido del mundo demasiado temprano, i que deja a cuantos la conocieron, indelebles recuerdos.

LITERATURA DE LOS ESTADOS-UNIDOS DE NORTE-AMERICA.—Rápida ojeada sobre ella, por F. C. Zegarra, en 1863.

Heredando las costumbres, las preocupaciones, el lenguaje i relijion de los ingleses, casi nos parece imposible que los anglo-americanos tengan ya una literatura nacional.

En efecto, no la tienen todavía, pues, aunque mucho es lo que se ha hecho sobre el desarrollo de una literatura puramente nacional, confesamos